

**DISCURSO ADRIANA OREJAS**  
**PREMIO ANQUE 2023**  
**Cena de la LXXIII Asamblea Nacional de ANQUE,**  
**11 de NOVIEMBRE de 2023**  
**1.039 palabras, 6 minutos**

Buenas tardes Sr. Presidente de ANQUE, Ernesto Castañeda Martín. Buenas tardes a todos.

Es un placer para mi estar aquí hoy en representación de Repsol Technology Lab. Pero, sobre todo, es un HONOR ser la encargada de recoger este premio que tanto nos enorgullece.

Quiero expresar mi agradecimiento a ANQUE por reconocer a Repsol Technology Lab, el centro de innovación y tecnología de Repsol, con el galardón que cada año hace la Asociación de Químicos e Ingenieros Químicos de España a los profesionales de este apasionante mundo que es la QUÍMICA.

Para nosotros, es más gratificante, si cabe, que nos reconozcan nuestros propios compañeros de profesión, quienes mejor conocen la relevancia de lo que hacemos.

La Química está en todo lo que nos rodea. Alimentación, Salud, Textil, Infraestructuras, Materias Primas, Transportes, Comunicaciones... y cómo no, en la Energía. La química contribuye de forma decisiva a satisfacer todas nuestras necesidades. Mejora nuestra calidad de vida, nuestro bienestar y seguridad, por lo que es responsable de gran parte del progreso de la sociedad.

Y estamos seguros de que jugará un importante papel en la construcción del futuro. Un futuro que tiene que avanzar hacia nuevos horizontes marcados por la sostenibilidad.

Para Repsol, la ciencia y la tecnología han sido, son y van a seguir siendo, decisivas. Mucho más, en el momento actual, donde los retos que tenemos por delante son de tal magnitud, que vamos a necesitar todas las tecnologías a nuestro alcance, las presentes y las que están por venir, para lograr nuestro objetivo de ser una compañía cero emisiones en 2050. Por supuesto, la química va a ser..., ES, clave en la lucha contra el cambio climático y la transición energética.

Ya estamos inmersos en una transformación que nos llevará a convertir nuestros complejos industriales en polos multienergéticos, donde, gracias a la tecnología, estamos siendo capaces de introducir diferentes materias primas —en muchos casos procedentes de residuos— para obtener productos más sostenibles: biogás, bioquímicos, materiales circulares, como diferentes polímeros y, por supuesto, los combustibles renovables, que son clave para descarbonizar la movilidad.

Si los combustibles convencionales nos han traído hasta donde estamos hoy, y han sido fuente de progreso, los combustibles renovables y las nuevas formas de generar energía, nos llevarán incluso más allá. Porque van a seguir siendo el motor que mueva el mundo. Ahora, con un motor propulsado con materias primas renovables, mirando además de por el progreso, por la sostenibilidad y el cuidado de nuestro planeta.

En Repsol hemos sido pioneros en la fabricación de poliolefinas circulares utilizando aceite de pirolisis como materia prima alternativa, procedente del reciclado químico de residuos plásticos, que no serían reciclables mecánicamente. También hemos desarrollado nuevas soluciones para los residuos de poliuretano para obtener nuevos polioles y continuaremos trabajando en soluciones basadas en la economía circular, buscando la reducción de residuos y el reaprovechamiento de los recursos.

Y más allá de los productos circulares y descarbonizados, contamos con otros “aliados tecnológicos”. Las tecnologías de captura y uso de CO<sub>2</sub>, o los desarrollos relacionados con el hidrógeno renovable y la economía circular, tecnologías por las que Repsol apuesta firmemente y que tendrán un papel relevante en la descarbonización de la industria y la movilidad.

Gran parte de todo esto es una realidad: nuestra planta de biocombustibles avanzados en Cartagena o nuestro *hub* de descarbonización de Bilbao, donde produciremos combustibles sintéticos. Proyectos que nos permitirá probar y demostrar tecnologías de vanguardia, decisivas para la reducción de emisiones del transporte y la valorización de residuos.

La industria química europea necesitará abordar inversiones por valor de un billón de euros hasta 2050 para alcanzar la descarbonización completa de sus procesos y operaciones. El desarrollo de la electrificación, el hidrógeno y los gases renovables y tecnologías como la captura, almacenamiento y uso del CO<sub>2</sub> serán clave.

España cuenta con la industria y la tecnología necesarias para llevar a cabo la transición hacia un modelo más sostenible, pero es necesario hacer inversiones y contar con una regulación estable. Ya que, para alcanzar el objetivo de *net zero*, hay que tener en cuenta múltiples soluciones, lo que implica, necesariamente, apostar por todas las tecnologías a nuestro alcance.

Es importante mantener la neutralidad tecnológica en la búsqueda de alternativas, sostenibles y complementarias entre sí, para alcanzar la descarbonización de la economía. Esta ambición requiere tanto de las tecnologías de vanguardia con las que contamos en la actualidad, como de aquellas que, a día de hoy, son poco más que hipótesis. Apenas podemos atisbar las tecnologías de las que dispondremos en el futuro. Pero para que esas tecnologías sean una realidad mañana, hay que invertir en ellas hoy.

Y para eso va a ser clave algo más que inversión económica. Hablo de apostar por la tecnología más poderosa: el TALENTO HUMANO. Debemos invertir sobre todo en las personas. En el momento actual, en el que necesitamos altas dosis de talento y creatividad, la tecnología será el pilar en el que se sustenten todas las ideas innovadoras y disruptivas en las que ya estamos trabajando y las que aún están por venir. Pero ese cambio no puede venir motivado más de las mentes brillantes, despiertas, motivadas y apasionadas de los científicos, una “raza” que nunca contempla lo “imposible”, que siempre se cuestiona la realidad para mejorarla y que será la que nos lleve a ese ansiado futuro cero emisiones.

Tengo la suerte de rodearme de muchos de ellos en nuestro querido Tech Lab. Contamos con gente motivada e incansable, que trabaja con dedicación en la búsqueda de esas tecnologías que nos van a permitir avanzar por la senda adecuada. Por eso, debemos dotarles de los recursos necesarios para estar ya hoy “caminando” por el futuro. Porque no sabemos dónde va a estar esa idea, esa chispa que enciende el motor de la innovación.

La innovación es clave, pero son las personas, por encima todo, las que la hacen posible y son quienes hacen que Repsol Technology Lab sea un referente tecnológico reconocido hoy por ANQUE.

Es especial recibir este premio en Murcia, donde ya son realidad ideas que se desarrollaron en Repsol Technology Lab, como la planta de biocombustibles avanzados de Cartagena.

Estén seguros de que este premio nos motiva, nos reta y nos impulsa para seguir trabajando y construyendo un futuro mejor.

Muchas gracias.